

## FILOSOFÍA PARA TODOS

Prof. Luis Sáez Rueda

Sesión 6. F. Nietzsche (II): El desierto crece (15-diciembre-2017)

### ÍNDICE TEMÁTICO DE LA SESIÓN

#### 1. DECADENCIA COMO NIHILISMO.

«El desierto crece. ¡Ay de aquel que dentro de sí cobija desiertos!» (*Así habló Zaratustra*, op. cit., p. 413). «Lo que voy a relatar es la historia de los dos siglos que se aproximan. Y describo lo que viene, lo que no tiene más remedio que venir: “la irrupción del nihilismo”. Esta historia ya puede ser relatada, pues la necesidad misma entra aquí en acción. (...) Nuestra cultura europea se agita, desde hace largo tiempo, bajo una presión angustiosa, que crece cada diez años, como si quisiera desencadenar una catástrofe» («El nihilismo europeo», en *Obras Completas*, Madrid/Buenos Aires, Aguilar, 1932 [Forma parte del conjunto que lleva por título *La voluntad de dominio*, traducción de parte de los escritos póstumos, recogidos en *Nachgelassene Fragmente*, Hrg. von G. Colli und M. Montinari, Walter de Gruyter, Berlin, 1967-1982. Se trata de apuntes que datan de 1885-86, dirigidos a una obra, *La voluntad de dominio. Ensayo de una nueva interpretación del mundo*, que no llegó a culminar]. Vol. IV, Prefacio, § 2).

— Nihilismo como historia del platonismo en sus diferentes figuras

— Algunas formas de la invención (resentida) de un «Mundo verdadero»

a) La “Verdad” (absoluta): una mentira necesaria cuyo origen hemos olvidado [*Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, op. cit.]

b) La “Razón” (absoluta)

— Ruptura de la unidad *dionisiaco-apolínea* y dominio de lo apolíneo [*El nacimiento de la tragedia*, Madrid, Alianza, 1981, y *Crepúsculo de los ídolos*, op. cit., «El problema de Sócrates»]

«Bajo la magia de lo dionisiaco no sólo se renueva la alianza entre los seres humanos: también la naturaleza enajenada, hostil o subyugada celebra su fiesta de reconciliación con su hijo perdido, el hombre (...) Transformese el himno *A la alegría* de Beethoven en una pintura (...). Así será posible aproximarse a lo dionisiaco. Ahora el esclavo es hombre libre, ahora quedan rotas todas las rígidas, hostiles delimitaciones que la necesidad, la arbitrariedad o la ‘moda insolente’ han establecido entre los hombres (...) ante lo misterioso Uno primordial» (*Nacimiento de la tragedia*, op. cit., p. 44-45). «(...) La imagen de Apolo: esa mesurada limitación, ese estar libre de las emociones más salvajes, ese sabio sosiego del dios-escultor (...). Aun cuando esté encolerizado y mire con malhumor, se halla bañado en la solemnidad de la bella apariencia» (*Ibid.*, p. 43)

— Vínculo felicidad-virtud. Frente a ello, jovialidad (*Heiterkeit*), como un mantenerse sereno en la tormenta.

c) La “Moral” (como orientación absoluta)

— Transformación de «bueno»/«malo» (*gut / schlecht*) en «bueno»/«malvado» (*gut – böse*) [*Genealogía de la moral*, op. cit. Primer tratado, § 11]

— Necesidad de la mala conciencia (y relación con la capacidad de olvido / hacer promesas)

«Criar un animal al que le sea lícito hacer promesas —¿no es esta misma paradójica tarea la que la naturaleza se ha propuesto con respecto al hombre? (...) Un poco de silencio, un poco de *tabula rasa* de la conciencia, a fin de que de nuevo haya sitio para lo nuevo (este es el beneficio de la activa, como hemos dicho, capacidad de olvido, una guardiana de la puerta)» (*La genealogía de la moral*, op. cit., pp. 65-66). «¿Cómo hacerle una memoria al animal-hombre? (...) «Para que algo permanezca en la memoria se lo graba a fuego; sólo lo que no cesa de *doler* permanece en la memoria» (*Ibid.*, p. 69). «Todos los instintos que no se desahogan hacia fuera *se vuelven hacia dentro* —esto es lo que yo llamo *interiorización del hombre*: únicamente con esto se desarrolla en él lo que más tarde se denomina su “alma” Aquellos terribles bastiones con que la organización estatal se protegía contra los instintos de libertad (...) hicieron que todos aquellos instintos del hombre

salvaje, libre, vagabundo, diesen vuelta atrás, se volviesen *contra el hombre mismo* (...); *ése es el origen la “mala conciencia”*. El hombre (...) se mordía, se roía, se sobresaltaba, se maltrataba impacientemente a sí mismo, este animal al que se quiere domesticar» (*Ibid.*, pp. 96-97)

## 2. «DIOS HA MUERTO»

— Muerte de los fundamentos últimos

— Dos opciones: nihilismo activo y nihilismo reactivo

— El reactivo inventa nuevos dioses. «El hombre prefiere querer la nada a no querer» (*Genealogía de la moral*, op. cit., § 28, p. 186.

— Necesita un bálsamo

— Cristianismo, «platonismo para el pueblo». Matizaciones

— Diferencia entre *la figura de Jesús e Iglesia cristiana*.

«¿Qué significa la ‘buena nueva’? La vida verdadera, la vida eterna, está encontrada —no se la promete está ahí está *dentro de vosotros*: como vida en el amor (...) Todo hombre es hijo de Dios —Jesús no reclama nada para sí solo, en cuanto hijo de Dios todo hombre es idéntico al otro. (...) ¡Hacer de Jesús un héroe! ¡Y qué malentendido es sobre todo la palabra “genio”! (...) Dicho con el rigor del fisiólogo, aquí estaría en su lugar una palabra completamente distinta: la palabra idiota» (*El anticristo*, Alianza, Madrid, 1980, § 29, p. 58). «Me opongo, dicho una vez más, a que el fanático sea introducido en el tipo del redentor (...) Jamás ha tenido motivo alguno de negar el mundo, jamás ha barruntado el concepto eclesiástico “mundo”... Justo el negar es lo totalmente imposible para él» (*Ibid.*, § 32). «A base de la antítesis del evangelio se ha construido la Iglesia. (...) Que la humanidad esté postrada de rodillas ante la antítesis de lo que fue el origen, el sentido, el *derecho* del evangelio, que haya canonizado en el concepto “Iglesia” justo aquello que el “buen mensajero” sentía *por debajo de sí*, por *detrás de sí* —en vano se buscará una forma mayor de *ironía histórico-universals*» (*Ibid.*, § 36).

— Otra comprensión de la generosidad en Nietzsche. La «virtud que hace regalos»

«Rara es la virtud más alta, e inútil, y resplandeciente, y suave en su brillo: una virtud que hace regalos es la virtud más alta. (...) Ésta es vuestra sed, el llegar vosotros mismos a ser ofrendas y regalos; y por ello tenéis sed de acumular todas las riquezas en vuestra alma. (...) En verdad, semejante amor que hace regalos tiene que convertirse en ladrón de todos los valores; pero yo llamo sano y sagrado a ese egoísmo. Existe otro egoísmo, demasiado pobre, un egoísmo hambriento que siempre quiere hurtar, el egoísmo de los enfermos, el egoísmo enfermo» (*Así habló Zaratustra*, op. cit., «De la virtud que hace regalos»)

— Superhombre e «inocencia del devenir». De las tres transformaciones.

— Algunos síntomas del nihilismo reactivo:

«Ahora todo nos parece falso, de arriba abajo; por todas partes “palabras”, confusión, debilidad o exaltación:

a) Se intenta una especie de solución terrestre, pero en el mismo sentido que el triunfo «definitivo» de la verdad, del amor y de la justicia (...)

b) Se trata igualmente de mantener el ideal moral (con la preponderancia del altruismo, de la abnegación, de la negación de la voluntad)

c) Se trata de mantener el más allá, aunque no sea más que como incógnita antilógica; pero se lo interpreta de modo que se pueda sacar de él una especie de consuelo metafísico del viejo estilo.

d) Se tratará de leer en los acontecimientos la antigua «dirección divina», esa dirección que recompensa, que castiga, que educa y que nos conduce a un orden de cosas más perfecto.

e) Se cree, antes como después, en el bien y en el mal: de suerte que se considera como tarea la victoria del bien y la destrucción del mal (...)» («El nihilismo europeo», op. cit. § 30).